

## ÍNDICE

Los principios básicos del matrimonio .....	3
Es preciso ayudarse mutuamente a desarrollar las cualidades divinas innatas.....	6
El matrimonio es una relación entre iguales.....	9
Procuren comunicarse .....	13
Demuestren afecto a su cónyuge.....	15
El aspecto físico del matrimonio.....	18
¿Qué significa moderación? .....	21
Amabilidad: la primera de las cualidades divinas.....	24
La relación entre lealtad y moderación .....	27
La fe significa apoyo incondicional .....	29
Respuestas a preguntas frecuentes.....	31
Esfuércense por perfeccionarse, en lugar de tratar de cambiar las circunstancias.....	33

¿Es necesaria la ceremonia matrimonial?.....	36
La actitud correcta hacia el sexo .....	39
Las leyes morales se basan en principios científicos.....	41
Las leyes morales sustentan la civilización.....	44
El divorcio .....	46
El matrimonio y la receptividad espiritual	50
El matrimonio genuino conduce a la Conciencia Universal .....	52

# El matrimonio espiritual

HERMANO ANANDAMOY

*Condensado de una charla dada el 5 de julio de 1977, durante la Convención anual de Self-Realization Fellowship celebrada en Los Ángeles (California)*

La mayoría de las dificultades de la vida matrimonial surgen, a mi entender, cuando las parejas no comprenden el verdadero propósito y significado del matrimonio ni la profunda relación que existe entre éste y el sendero espiritual. El contenido de la presente charla se basa en las enseñanzas de Paramahansa Yogananda y toma en consideración no sólo los escritos y conferencias de nuestro gurú, sino también los consejos que impartió en aquellas ocasiones en que tuve el privilegio de estar presente cuando él brindaba orientación a matrimonios.

## *Los principios básicos del matrimonio*

En primer término, quisiera mencionar algunos principios generales acerca del tema. El

*El matrimonio espiritual*

Maestro [Paramahansa Yogananda] explicaba que el Uno —refiriéndose a Dios—, con objeto de crear un «drama», se convirtió en innumerables seres y cosas; desde entonces, el Uno presente en la multiplicidad está tratando de unir a todos los seres de la creación para que vuelvan a transformarse en Uno. Ésta es la trama básica del drama universal. A la luz de este conocimiento, podemos comprender que el deseo de estar acompañados por otra persona —el matrimonio— no es sólo un instinto humano limitado, sino una fuerza universal. Lo que está atrayendo a todas las cosas de regreso a la Conciencia Única es la fuerza cósmica de atracción, el poder del amor inherente a todas las criaturas.

El Maestro solía emplear esta metáfora: el océano del Espíritu, con el auxilio de la tormenta de la ilusión<sup>1</sup>, ha hecho surgir de su seno las «olas» de todas las cosas creadas —en este caso, los seres humanos—, y las olas desean

<sup>1</sup> Es decir, *maya*, la ilusión cósmica, el poder por medio del cual el Uno Infinito adopta la apariencia de multiplicidad.

*Hermano Anandamoy*

unirse de nuevo al océano. Lo importante aquí es comprender que la meta de la ola no es tan sólo unirse con otra ola. La meta final de cada ola es fundirse con el océano mismo. Esto no implica restarle importancia al matrimonio ni limitar su significación. Si el matrimonio se comprende y se vive correctamente, constituye una fase muy importante dentro del proceso global de reunificación con el océano del Espíritu. Sin embargo, muchas personas albergan falsas expectativas, incluso hasta el punto de exigir de su pareja la plenitud y la perfección completas que sólo el océano de la Conciencia Divina puede ofrecer<sup>2</sup>.

Sri Daya Mata [presidenta de *Self-Realization Fellowship*] ha señalado a menudo: «No es justo ni realista esperar o exigir de otro ser humano la perfección total, cuando nosotros mismos

<sup>2</sup> «Somos olas de conciencia humana que, como la espuma, se desprenden del océano de la conciencia de Dios. El único modo de destruir las imperfecciones del hombre es unificar la conciencia humana —que se halla temporalmente separada— con la conciencia omnipresente de Dios» (Paramahansa Yogananda en las *Lecciones de Self-Realization Fellowship*).

*El matrimonio espiritual*

no la hemos alcanzado». Esto sería como «acorrarlar» a la otra persona, ¿verdad? Ella ha dicho también: «No debemos esperar nada de los demás, sino mucho de nosotros mismos». ¿Se imaginan un matrimonio en el que las dos personas tuvieran esa actitud?: No esperan nada de su pareja, pero sí mucho de sí mismas; en definitiva, mantienen una relación basada en dar. Reflexionen acerca de este punto.

*Es preciso ayudarse mutuamente a desarrollar  
las cualidades divinas innatas*

El Maestro señalaba otro principio básico del matrimonio espiritual. Por medio de la ley de la relatividad, Dios se dividió a sí mismo en hombre y mujer. Pero ambos, habiendo sido hechos a su imagen, eran esencialmente iguales, de modo que Dios creó diferencias superficiales en sus cuerpos y mentes —mas no sólo en la mente, sino también en las emociones y en las características psicológicas—. Él creó estas diferencias psicológicas y mentales para que existiese alguna distinción entre el hombre

*Hermano Anandamoy*

y la mujer. El propósito de la unión espiritual entre ambos es que el hombre pueda hacer aflorar la capacidad oculta de razonamiento en la mujer, y que la mujer pueda ayudar al hombre a poner de manifiesto su capacidad oculta de sentimiento. El Maestro no quería decir con ello que la mujer careciese de inteligencia o que el hombre fuera insensible, sino que el hombre y la mujer evolucionados se ayudan mutuamente a desarrollar la razón perfecta y el sentimiento perfecto —las cualidades divinas puras.

¿Qué significa esto? Al principio, la razón no es pura, sino del tipo inferior: el raciocinio de la mente sensorial. La razón perfecta no proviene de la mente ordinaria; se trata de una facultad superior, de una cualidad del alma: la sabiduría. Tampoco el sentimiento es puro al comienzo, pues se encuentra mezclado con la emoción. Así pues, éste es el valor espiritual básico del matrimonio, tal como se halla expresado en *Autobiografía de un yogui*. Dice el Maestro, citando a Swami Sri Yukteswar: «La